

LA FAMILIA EN EL SALVADOR

La familia es la primera institución y unidad básica de la sociedad. En nuestra querida nación según datos de la Dirección General de Estadística y Censos, la tasa de Divorcios sobre matrimonios realizados en los últimos 30 años, de 1966 a 1996 se ha incrementado en un 45%. El divorcio tiene efectos desbastadores, no solamente en la pareja, sino también en los hijos que sufren grandemente en dicha desintegración y si la tasa va en aumento, habrá de cosecharse el efecto negativo sobre las futuras generaciones. A esto debemos agregarle que la Procuraduría General de la República ha registrado en 1996, más de 50,000 demandas contra hombres o mujeres que se han negado a cumplir sus compromisos familiares.

En un estudio del IUDOP, de Septiembre de 1998, al preguntarle a los encuestados respecto a la cantidad de personas con quienes ha tenido relaciones sexuales el último año, el 27.4 por ciento de la población manifestó haber tenido 2 o más, encontrándose que el 22.1 por ciento de ellos ha tenido entre 2 y 5 personas con quienes mantuvo relaciones sexuales. Lo cual nos muestra un alto grado de infidelidad, lo más curioso es que al preguntar a los entrevistados "la mayoría (8 de cada 10) de las personas manifestaba que no estaban de acuerdo con que una persona mantuviese relaciones sexuales con varias personas ya que esto "no era correcto". Nadie puede contar las lágrimas que han sido derramadas, las noches en vela, los corazones quebrantados y la cantidad de hogares destruidos por quebrantar el séptimo mandamiento: "No cometerás adulterio." La misma encuesta reveló que el 36% de la población ha iniciado sus relaciones sexuales antes de cumplir 15 años de edad y el 62.7 % antes de cumplir los 18.

La sexualidad precoz es un resultado directo del efecto que la familia desintegrada ejerce sobre los hijos. Un estudio realizado por The Barna Research Group en los E.U., reveló que los jovencitos que son muy compañeros de sus padres son: más propensos a abstenerse de relaciones sexuales premaritales.

La verdad es que necesitamos despertar a la realidad de que estamos caminando a través de un proceso de desintegración social.

El sociólogo Carle Zimmerman en su libro "Familia y civilización" comparó las características de la desintegración de varias culturas con la declinación de la vida familiar de las mismas, entre ellas se encuentran las siguientes:

- El matrimonio deja de ser sagrado. Es frecuentemente roto por el divorcio
- Se incrementa en forma pública la falta de respeto a los padres y a toda autoridad en general
- Se acelera la delincuencia, la promiscuidad juvenil y la rebelión.
- Hay deseo creciente de adulterio y de la aceptación del mismo.

El Dr. Billy Graham dijo: "Así como andan los hogares de una nación, así andará esa nación",

El profesor Nick Stinnett del departamento de Desarrollo Humano y Familiar de la Universidad de Nebraska desarrolló un estudio titulado “Proyecto de investigación de la solidez familiar”, y detectó las siguientes cualidades en familias bien constituidas:

- Dedicación a la familia,
- Pasan tiempo juntos,
- Mantienen una buena comunicación,
- Se expresan mutuamente aprecio,
- Son capaces de resolver problemas en situaciones de crisis
- Poseen una profunda espiritualidad.

La espiritualidad de un hogar que detectó el profesor Stinnett comienza cuando tenemos un encuentro personal con Jesucristo, al confesarnos pecadores y arrepentidos reconocemos haberle dado la espalda, (teniéndole como un Dios dominical, al cual acudimos solamente cuando estamos en problemas), pidiéndole el perdón otorgado en la preciosa Sangre de Cristo y lo invitamos a tomar el control de nuestras vidas y familias suplicándole nos ayude a vivir en obediencia a su Palabra.

En ese instante se realiza el milagro más grande que una persona pueda experimentar en esta tierra: “El Nuevo Nacimiento”, a través del cual Nuestro Señor nos concede una nueva vida por medio de la cual podemos amar a nuestro cónyuge, a nuestros hijos y restaurar la vida familiar de acuerdo a la voluntad de Dios.

Yo creo que Dios ordenó el Hogar y estableció un modelo para la felicidad del mismo en la Biblia.

“En un mundo donde hay tantos lastimados, debemos presentar un modelo santo y piadoso a las personas, para construir su familia. La Gracia de Dios puede hacer de nuestros hogares un pedacito de cielo en la tierra.” (Pastor Norland)

René Mejía Vides

www.cimientoestable.org